

LA GUINEA ESPAÑOLA

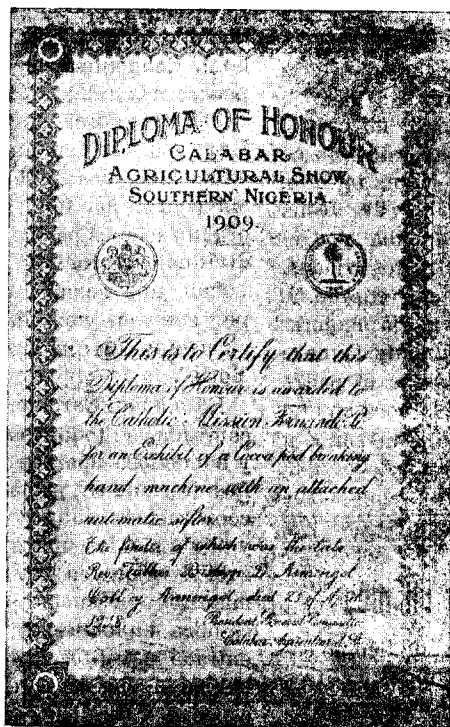
REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

PUBLICADA CON APROBACIÓN ECLESIASTICA POR LOS MISIONEROS
HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARÍA

Precios: Colonia 15 ptas. Fuera de la Colonia 18 ptas. y certificada, 25 ptas. al año.

Se admiten anuncios según tarifa que facilitamos al que lo solicite.

SUMARIO. Portada, Nuestro grabado—Santoral y Santo Evangelio—Un día, una semana y un mes—Remachando el clavo—¿Cómo estará Africa en el año de gracia de 2032?—El cacao—Cómo formó José su finca de cacao—Noticias de la Colonia; de Santa Isabel—Esquela—Curiosidades.



NUESTRO GRABADO

He aquí el Diploma de Honor que juntamente con medalla de oro fué concedido en la Exposición Africana de Calabar al Ilmo. P. Armengol Coll, Vicario Apostólico de Fernando Poo, por su ingenioso aparato para descascarar el cacao llamada "Desgranadora Coll". Si el inventor hubiera podido prever el desarrollo que han alcanzado los motores pequeños, sin duda lo hubiera aplicado a su máquina obteniendo seguramente más beneficiosos resultados.

Mas bien que para fincas pequeñas, sería útil en las grandes fincas de cacao.

Aun cuando no se emplea, siempre será una gloria de Fernando Poo el haberse ideado y funcionado en ella la primera máquina para desgranar el cacao.

INDICADOR RELIGIOSO

SANTORAL

OCTUBRE

- 3 L. stos. Alfonso y Cándido, m.
- 4 M. s. Francisco de Asís, fund.
- 5 M. s. Plácido y sta. Flavia, vg.
- 6 J. stos. Bruno, fdr. y Casto
- 7 V. Nuestra Señora del Rosario
- 8 S. s. Demetrio y sta. Pelagia
- 9 D.† s. Dionisio y sta. Publia

EVANGELIO

S. JUAN, CAP. IV.—“En aquel tiempo: Un oficial, que tenía un hijo enfermo en Cafarnaúm, habiendo sabido que Jesús iba de Judea a Galilea, fué a encontrarle y le suplicó que fuera a su casa a curar a su hijo que se estaba muriendo. Jesús le dijo: Si no viereis prodigios y milagros, no creéis.

Señor, dícele el régulo, venid antes no se muera mi hijo. Dícele Jesús: Vete, tu hijo, está curado. Creyó en la palabra de Jesús y se volvió a su casa. Cuando iba por el camino, le salieron al encuentro los criados, y le dijeron que su hijo estaba curado.

Preguntóles él a qué hora había mejorado. Ayer, le contestaron, a la una de la tarde desapareció la calentura. Reconoció el padre que aquella era precisamente la hora en que le había dicho Jesús: Tu hijo está sano: y creyó él, y con él toda su familia.”

Un día, una semana y un mes

Estas tres distintas unidades de tiempo corresponden, en los Estados Unidos, a tres distintas formas de la acción social católica.

El gran sentido práctico adquirido por los millones de católicos de este país a fuerza de trabajos y ensayos, en medio de un ambiente no favorable por espacio de muchos años, ha llegado a la conclusión de que las tres expresiones más importantes de la actividad católica en el campo social son las siguientes, por este orden: Educación, Caridad y Prensa.

Como quiera que este tríptico religioso social necesita de recursos apropiados para llevar a término los fines de su propia naturaleza, los

católicos de los Estados Unidos, bajo la dirección del Episcopado, contribuyen con generosidad, casi con obligación de conciencia, al sostenimiento de la Universidad Católica de Washington, que es la oficial entre las numerosas que existen regidas por Jesuitas, Dominicos, Paúles, Crucíferos y otras Congregaciones religiosas, con validez académica oficial, al desarrollo de las obras de caridad católica y, sobre todo, a la expansión y prosperidad de la Prensa inspirada por los principios católicos y defensora de la Iglesia.

Para aumentar los fondos de la Universidad Católica de Washington, se señala un domingo, una vez al año, en todos los templos católicos, para recolectar fondos, precediendo una invitación o carta de todos los Prelados, en sus respectivas diócesis, encareciendo la necesidad de dotar a dicho centro educacional de un fondo permanente que asegure su crecimiento y poderosa vitalidad.

Para las obras de caridad que el Cardenal Hayes sostiene en Nueva York, se necesitan, a lo menos, dos millones de dólares anuales, sin contar los fondos que cada una de las organizaciones particulares aporta con sus individuales esfuerzos, y para esto el Cardenal señala una semana de acción y apostolado, poniendo en movimiento todos los recursos y elementos con que la Iglesia cuenta en Nueva York.

El mismo Cardenal toma parte en la gran campaña, y todos los años su figura amable y bondadosa aparece en la pantalla de los cines durante esa semana pidiendo a todos una cooperación, «no una limosna» para el socorro y alivio de los necesitados todos, pues bien sabido es que en los asilos, hospitales, reformatorios y escuelas sostenidos por la Iglesia católica en los Estados Unidos no se niega la entrada por diferencias religiosas a los que llaman a ellas en demanda de caridad. Las especiales condiciones de la Iglesia en este país han aconsejado la adopción de medidas que en otros países ni se necesitan ni serían convenientes, por la diversidad de medios y por la radical diferencia de mentalidad.

Pero cuando se trata de reunir fondos para la Prensa católica, entonces ya no se piensa en un domingo ni en una semana. Entonces los Obispos han creído necesario señalar *un mes entero*, el de febrero, por considerar que la importancia de la Prensa católica reclama mayor actividad y más tiempo que la ense-

ñanza y la caridad. No quiere esto decir que la Prensa sea más excelsa que la Caridad, sino que, sin la extensión y esfuerzo de la Prensa católica, no sería posible sostener ni la Universidad, ni las obras de misericordia que la Iglesia realiza, con sus propias fuerzas y elementos.

Durante el mes de febrero, unas parroquias rivalizan con otras, a fin de ofrecer al Cardenal Hayes una cooperación económica digna de la religiosidad de los feligreses y de la grandiosidad de las necesidades a socorrer.

Santa emulación que pone en manos del Cardenal de Nueva York los recursos que sus hijos necesitados reclaman de su paternal amor.

En las naciones de habla hispana no se ha desarrollado aún, por desgracia, el sentimiento de ayudar a la Prensa católica como lo demandan los sagrados intereses de la Iglesia y los propios intereses de los católicos.

¡Ojalá que, ante los peligros que trágicamente se avecinan, los católicos de esos países imitaran a los de los Estados Unidos!

M. Rossell

REMACHANDO EL CLAVO

Empezamos en el artículo anterior, lector querido, a poner los puntos sobre las íes de las zarabandas y trapisondas que en sus visitas a los poblados de nuestro continente están a diario practicando los avisados aquellos a que nos referimos en el mismo. Por los casos traídos a cuento habrá al vuelo adivinado el discreto lector, quiénes sean los diestros que tal practican; no precisaba por cierto gran puntería para atinar en el blanco que les poníamos delante, y a buen seguro que no habrá habido ni uno tan solo que se haya desviado tantico no más del centro que limitaban nuestras declaraciones. Por otra parte el cuerpo del delito que cometen los perillanes del caso, no es de esos que caigan en la platina del microscopio para que mediante el aumento se hagan visibles; ni se anda por ahí por lo más enmarañado e intrincado de las selvas tropicales para que nos andemos tiempo y más tiempo en su búsqueda sin que a la postre demos con él; vase por esos campos tan a sus anchas, lleva en sus entrañas tales arcos de ampulosidad y magnificencia, es tal el tintineo de los cencerros y campanillas que mo-

nean los muy pícaros cuando de esta suerte se las componen, que para mi santiguada hasta a ojos tapados y oídos sordos se adivina por donde se las han.

Son ellos tan antiguos que ya cayeron en las descripciones que de algunas cosas del desierto y lugares limítrofes nos hicieron autores tan venerables y respetables como Sir Harry H. Johnston y otros. Los polvos que en aquel entonces por allá se vendían y compraban son ni más ni menos los que se venden y compran hoy en muchas localidades y rancherías de nuestro continente. Los talismanes, tabúes y demás artilugios y objetos encantados y mágicos que por allá se veían, son esos que enfundados y bien tapados se dan hoy a nuestros pobres e infelices pames por el dinero que dijimos arriba.

La cosa ha variado tan solo de escenario; el artículo y la mercancía es la misma que siglos atrás, con el agravante, que lo que entonces se vendía por tres cuartos y dos baratijas, cuesta hoy varios centenares de pesetas y muchos más de francos. En aquella remota antigüedad del siglo diez y ocho, no se paraba atención en los polvos, importando poco fueran de la Madre Celestina o de Pínoles o de quienquiera, con tal que con ellos se obtuviera alguna cosa que a curación o milagro pareciera, nadie se preocupaba de los mismos; hoy, se prometen miles y miles de cosas con los que a sus mercados llevan los pájaros del cuento; se hace antes, de ellos la apología más cumplida, para engatusar, como así de hecho consiguen, al desgraciado que cae entre sus redes; y lo que se consigue es esquilmar al pobre negro rascándole de una manera horrible sus bolsillos para por remate de cuentas no darle nada de los bienes que se le habían prometido. ¡Cuántos pudieran hablar ratificando estas aserciones!

Antaño el mercado se tenía en la plaza más pública y concurrida de la localidad, síntoma a la verdad muy bueno de la legitimidad con que aquel se llevaba; hogaño, si se puede, el negocio se lleva a puertas bien cerradas, que como todo se ha falsificado, es necesario mucha cautela para no dar al traste con la negociación, no sea que se aturdan los compradores dando con el quid de la engañifa. Por eso es de verlos andarse como quien no quiere, hurtando recelosamente el cuerpo, haciendo mil zalemas, tomando otras tantas posturas con muchas más reverencias y genuflexiones, rezando en públicos caminos, ensartando leta-

nías y más letanías con otras cosas más, que no son del caso enumerar. Eso por lo que toca a los señores pomposos a que aludimos; que si de ellos nos pasamos a los curanderos, feticheros, motongos, adivinos y demás perillanes de la cuerda, que sedan, viven y chupan en nuestro continente, tendremos toda otra letanía más interminable aún que la primera de pillerías, artimañas, líos, trampantojos, entueritos, trapisondas y malas artes que cuesta no poco enumerar. De uno de éstos obra en mi memoria toda una lista de fechorías, tan grande que pone miedo. Otro se ha chupado tan bonitas ganancias ejerciendo esta profesión, que es hoy día un perfecto caballero por la vida regalona que se está llevando el muy pícaro.

Otros han almacenado muchos cuartos en sus cajas, legando a sus descendientes bonitas sumas. Por un sólo acto de esta profesión pidió no ha mucho tiempo otro de esta ristra, nada menos que veinticinco duros; las cabras, ovejas, patos, gallinas y demás de corral que en su vida se han embaulado algunos de estos señores, montan muchas docenas para que nos entretengamos en hacer mención de las mismas. La primera diligencia que toman estos pícaros en el ejercicio de su habilidad es preparar una buena cabra u oveja en que hincar el diente. Sobre todo si es un chivo, se puede temer que irá a caer en manos de estos señores.

En vista de todo lo cual ¿no será conveniente y necesario meter mano a estos señores?

Mario.

¿Cómo estará Africa el año de gracia de 2032?

Por los artículos variados que han visto la luz pública en diarios, revistas y publicaciones inglesas de estos meses, se habrán enterado ya nuestros lectores de la gran solemnidad que han revestido las fiestas organizadas en toda Inglaterra y en algunas de sus colonias con motivo de la aventura llevada a cabo por el valiente Macgregor Laird al descubrir y arrebatarse al misterioso Níger sus secretos, abriéndolos definitivamente el año 1832 a la cultura y civilización. Nosotros, por más entusiastas admiradores que nos constituyamos del intrépido

escocés, no contamos con medios para tributarle un elogio en esta revista; son tan pequeños y diminutos los encasillados que en la misma se nos reservan para este objeto. que, ante la magnitud de la gran figura colonial que representa el agraciado, preferimos callar, remitiendo a los lectores que deseen saber algo sobre la obra que la citada empresa representa, a los comentarios que han traído las aludidas revistas.

Así y todo, hay un comentario bello que nos ha seducido sobre manera; y como lo que en nosotros se ha verificado creemos que sucederá también en el ánimo de los demás, por lo interesante del mismo, lo vamos a traer en este número, seguros de la buena acogida que le habrán de dispensar nuestros lectores. La pluma del conocido Coronel Levy es quien ha trazado el escrito, siendo ello ya de por sí la mejor garantía del valor en el mismo encerrado.

Se refiere él a lo que será Africa el año de gracia de 2032, y dice que de los que actualmente celebran el presente centenario, serán muy pocos, casi ninguno, los que lo harán celebrar el otro, a no ser que la ciencia en sus reservas dé con una que garantice la vida por muchos centenares de años.

Las relaciones que en aquel día tendrán las colonias inglesas del oeste africano serán muy amistosas y de una extensión que correrá desde la Gambia hasta el actual Camerun con una población de más de cien millones. Liberia habrá encontrado en su desarrollo una solución a sus problemas actuales, mediante una compenetración con Inglaterra; en el parlamento inglés se verán representantes de todas las colonias africanas; el West-Africa constituirá un dominio independiente con un Gobernador General, aunque se formarán otros a guisa del Canadá y de Australia. Cada Estado tendrá su parlamento local y propio, siendo sus miembros elegidos como lo son en el régimen actual inglés. El Gobernador General y su Consejo inspeccionarán el desarrollo de la producción para evitar cuantos excesos se puedan cometer, tanto en el almacenamiento como en lo demás, procurando llegar hasta abastecer de cuantos productos tropicales demanden las demás partes del imperio y hasta el mundo entero.

La aviación habrá conseguido tal prepon-

derancia, que facilitará al Gobernador General moverse como quiera, a fin de enterarse de cuantas exigencias hagan o tengan los estados del Dominio. En Costa de Oro se habrá conseguido lo que hoy tiene el Sur de Africa en sus minas de oro. Las industrias manufactureras no se permitirán en aquel día, que como los productos tropicales se habrán divulgado tanto, serán sobradas las demandas para que la población se entretenga en perder el tiempo en obras de manos, cuando tanto podrá reportar con los frutos del suelo; ya se encargarán otros países de proporcionárselos, sin que se haya de torturar uno por las competencias, pues, como el comercio se habrá orientado por nuevas corrientes de ciencia y de política, se habrán también orillado los inconvenientes que hoy se hallan en las competencias y luchas comerciales.

El comercio se hallará entonces en manos africanas a base de cooperativas; los stoks extranjeros de hoy día, habrán, casi todos, desaparecido, cediendo el puesto a los almacenamientos indígenas por cooperativas en las que se encontrarán cuantos artículos puedan necesitarse. Las compras se harán directamente sin los intermediarios sin cuento que hoy tanto negocio hacen.

Los ferrocarriles se habrán propagado tanto, que cualquier africano podrá trasladarse de una parte a otra con la misma facilidad con que lo hace hoy un europeo en su país. No habrá lugar a luchas entre autos y ferrocarriles, pues que cada uno será muy dueño de emplear el medio que mejor se le acomode. Tan solo no se permitirán coches de alquiler, ya que todos tendrán los suyos. Para empalmar con estos medios de trasporte habrá buen número de aeroplanos o dirigibles; a los actuales combustibles que tanto humo producen, habrán reemplazado otros que ninguno desarrollen.

Paralelo a este desarrollo material irá otro cultural y espiritual, abarcando este cuantos ramos del saber humano se hallan en este suelo: universidades, centros, escuelas, colegios, institutos, todo irá a la par en aquel porvenir, siendo más de admirar que todo estará regentado y administrado por africanos; ellos serán los que competirán con los habitantes de otros países, dándose el caso de juegos olímpicos y matches sostenidos por miembros de estos territorios. La distancia

entre Inglaterra y el Oeste africano se reducirá a no más de dos días de navegación aérea abriéndose de esta suerte un tráfico sorprendente entre ambos países semejante al que hoy tienen America y Europa.

La jurisprudencia habrá conseguido un desarrollo admirable, estando ella en manos de africanos; el inglés será el lenguaje oficial de todos los dominios.

Las ciudades serán modelos de urbanización y progreso, viéndose dotadas de cuantos adelantos se contemplan hoy en otros países; la electricidad estará a la orden del día por la gran preponderancia que habrá ella conseguido.

La agricultura, formará el encanto más admirable el poderla contemplar: nada se buscará fuera del territorio, pues a todo llegará la previsión de los diversos departamentos que se encarguen de este particular; no habrá menester hacer almacenamientos de tanto laterío, como hoy padecemos en estos países, pues que todas las industrias pesqueras habrán resuelto de manera el problema, que lo que se pesque por la mañana en una playa, podrá enviarse por la tarde con toda comodidad a un país del interior aunque diste más de 500 millas.

Solo Nigeria producirá tanto algodón, que serán menester barcos propios para embarcar los millones de balas que se cosecharán y producirán.

La lástima está en que no seremos nosotros los que contemplaremos tanta belleza. De antemano felicitamos a los dichosos mortales que se hallen con vida en aquellos días, si bien, como el profeta no se halla con suficiente garantía de éxito, acaso no sea verdad tanta belleza.

EL CACAO

CATORCE PUNTOS DIGNOS DE OBSERVARSE

(1) Que existen muchas variedades de cacao, y que en todos los países donde se ha extendido su cultivo suele haber diversas sub-variedades surgidas bajo la influencia de las diferencias del medio—clima, suelo y otros factores.

(2) Que el árbol del cacao tiene una larga raíz pivotante, debiendo plantársele, por lo tanto, en un suelo profundo, con preferencia

en el fondo de los valles y en las planicies onduladas, a lo largo de los ríos en tierras provenientes de la descomposición de las rocas volcánicas. Que el cacao vegeta bien, asimismo, en las margas ricas; pero no así en las arcillas muy compactas y pesadas.

(3) Que el clima húmedo y cálido es indispensable para el cultivo del cacao, no obstante que, en terrenos adecuados, el árbol prospera y produce bastante bien en un clima relativamente seco.

(4) Que el cacao es muy susceptible a los fuertes vientos, razón por la cual conviene que los cacahuales estén lo más abrigados posible.

(5) Que la propagación por estacas es quizá la más conveniente.

(6) Que en los terrenos fértiles y llanos, la distancia entre árbol y árbol no debe ser menor de 4.50 a 5.50 metros; pero en las laderas y en terrenos menos secos, un espaciamiento de 3 a 4.50 metros es quizá más conveniente.

En los grandes declives, los árboles pueden plantarse más próximos en las filas ascendentes, dejando un espacio entre éstas; por ejemplo, la distancia podrá ser de 3 a 3.50 metros entre los árboles de una fila ascendente, con espacios de 4 a 5 metros entre una y otra fila.

(7) Que si bien en algunas partes el cacao se cultiva con bastante buen éxito hasta a una altura de unos 1000 metros sobre el nivel del mar, por regla general este árbol no se desarrolla bien a una altitud mayor de 600 metros. La zona más favorable es la de 50 a 100 metros de altura, en lugares abrigados cerca de la playa del mar.

(8) Que mientras los cacaos son pequeños, los bananos son los mejores árboles para darles sombra.

(9) Que la elección de los árboles para sombra permanente debe dejarse librada al juicio del cosechero, puesto que ello depende de la localidad, si bien debe cuidarse de no plantar los que esquiman el suelo (lo que sucede con todos los árboles de madera dura) ni tampoco los que se quiebran fácilmente a impulsos del viento.

(10) Que, igual que cuando se trata de cualquier otro huerto de árboles frutales el cacahual habrá de conservarse bien cultivado y escardado.

(11) Que es necesario dedicar mucha atención a la poda del cacao. Que el cacao típico debiera tener un tallo principal del que par-

tieran, a 50 o 60 centímetros de altura sobre el nivel del suelo, de 3 a 5 ramas madres dispuestas en forma tal que el aire circule libremente por el interior de la copa.

(12) Que salvo cuando se trata de terrenos esquilados o de árboles esforzados, el cacao no necesita ser abonado hasta después de haber producido dos cosechas.

(13) Que no puede esperarse que un cacahual esté en estado de producción antes de que hayan transcurrido cinco años desde que haya sido plantado y que su producción máxima la alcanza sólo al cabo de unos diez años.

(14) Que no deben recogerse las mazorcas hasta que estén perfectamente maduras. Que la experiencia constituye la única guía para poder apreciar a simple vista, cuando aquellas están en estado de cosecharse.

Cómo formó José su plantación de cacao

Tal es el título de un folleto publicado en Trinidad, hace algunos años, por un autor anónimo. El asunto es tratado con bastante buen humor y el autor describe brevemente sus dificultades y la manera de resolverlas, explicando los métodos y prácticas que existieron en tiempos pasados, y los usados después. Es, en una palabra, la base del método de los cultivadores modernos y muestra cómo el trabajador de cacao era enseñado en tiempos pasados. Aunque hay unos cuantos puntos que pudieran ser mejorados, sin embargo, en conjunto, contiene mucho bueno, y, según está escrito, es un record útil de cómo se hacía el trabajo en años pasados. Los antiguos sabían bien lo que hacían, y, cuando recordamos que algunas de las mejores plantaciones de cacao en las Antillas se formaron siguiendo los métodos descritos por "José," es evidente que a ellos se debe atribuir gran parte del éxito, el que se compara favorablemente con el alcanzado por métodos más modernos. Hay algunos párrafos en este folleto que perderían mucho de su efecto, si estuvieran escritos en un lenguaje más puro. Para el cultivador de cacao es útil, sin embargo, pues contiene algunas ideas que pueden ayudarle, y es lo que nos sirve de excusa para su reproducción.

Introducción

Por algún tiempo había escuchado las opiniones de varios cultivadores. Mi amigo de Granada dijo: "Fuera el *immortelle* (*immortal*) árbol de sombra. Plante el aguacate y la mirística y tendrá tres cosechas." Mi amigo Corsicano dijo: "Deje que los árboles de cacao crezcan y echen ramas como cualquier otro árbol frutal. Los chupones o renuevos con el tiempo producirán mucho más que la madre." Sin embargo, yo no estaba satisfecho. Entonces me acordé del viejo José, el dueño de aquella hermosa plantación en Oropouche, llamada "Mi amor," y determiné preguntarle cómo la había formado.

José no estaba de buen humor para una *interview*. Un Oficial del Gobierno se hallaba en el patio para cobrar la contribución. No era que José no pudiera pagarla, sino que desde que había "arrendado la hacienda" como acostumbraba decir, formó el propósito de dejar que mandasen todos los años por dicha contribución.

Después de algún tiempo, el viejo José se repuso e inmediatamente aproveché la ocasión para hablarle de sí mismo, su punto débil, según había yo oído.

Sí, dijo: yo he venido de la tierra de Bolívar, en donde nosotros no somos fanáticos, en donde el chopo hace a los hombres malos entender la razón, y en donde cada hombre es un hombre, no importa si es blanco, verde, negro o azul. Estoy aquí por un asunto de familia, habiendo llegado a la Isla inmediatamente después de la guerra de la Federación, yo serví bajo las órdenes del valiente Falcón.

Yo sabía que José era un buen trabajador. Dos cosas le agradaban, el trabajo y la guerra. Tenía bastante trabajo para apartarlo de sus reminiscencias de las dichas batallas en que había peleado en su país y confinarlo a mi asunto "Cómo formó su plantación." Después que se hubo tranquilizado algo se dignó contestarme lo siguiente:

(Continuará)

NOTICIAS DE LA COLONIA

SANTA ISABEL

Una Orientación.—El Gobierno de la República ha nombrado para nuestra Colonia una Misión Sanitaria, cuyo cometido será afrontar prácticamente el problema, que es africano, de la Enfermedad del Sueño. El Jefe de esa Misión es Don Abelardo Lloret y Peralta, que a su profesión médica añade la experiencia adquirida sobre un terreno tan rico para estudios de esta índole como es el Congo Belga, donde ha ejercitado el nuevo Jefe Sanitario entre aquellas Misiones médicas.

En El Defensor de Guinea ha publicado dicho Dr. un interesante artículo sobre la organización y funcionamiento de las Misiones contra la enfermedad del sueño, que es toda una orientación y un ataque de frente único contra dicha enfermedad.

Nos agrada la tendencia del artículo y nos complacemos en ver artículos profesionales de esa índole, que revelan un plan combinado y el desarrollo de una actividad.

Ello evidencia que el Gobierno se preocupa seriamente de los problemas vitales de la Colonia, evidenciando hoy como en siglos atrás nuestra potencialidad colonizadora.

Defunción.—El día 27, en la lancha Emma y frente a Kupapa, falleció, el H.^o Timoteo Vidaurreta, misionero adscrito a la Misión de Concepción. Hacía coma semana y media se hallaba molestado de persistente fiebre: se le examinó la sangre por aquel centro sanitario y el diagnóstico fué de tripanico: se le aconsejó su traslado a Santa Isabel para su mejor tratamiento, no haciendo temer nada un próximo desenlace, por eso, a reiteradas instancias del enfermo se embarcó para la Capital. Venía acompañado del R. P. Joaquín M.^a Girvent: así las cosas y después de algunas millas de navegación se agravó notablemente llegando a fallecer, confortado con los auxilios de la Religión en el punto indicado. R. I. P.

El H.^o Vidaurreta, era joven, aún no llevaba dos años de Colonia, habiendo residido un tiempo en Banapá y el mayor período de su estancia en Concepción.

Persona inteligente, de juveniles energías, de buen espíritu y de inspiración práctica, todo hacía preveer que sus actividades serían útiles por diferentes conceptos; otros han sido los



designios de Dios. Suplicamos una oración por el eterno descanso de su alma.

El día 28 a las seis de la tarde, cerrados ya todos trámites legales del caso, con toda solemnidad recibió nuestro Hermano cristiana sepultura. R. I. P.

Una Subasta.— Al fin va a ser una realidad el cementado de la calle Angel Barrera: subastadas públicamente las obras, se han adjudicado estas al contratista Sr. Strattan.

Próximamente se dará comienzo al afirmado de la carretera de Santa Isabel hacia Concepción, adjudicándose de momento tres lotes de carretera. Lo celebramos por aquella Agricultura, que con la nueva obra adquirirá un desahogo y nueva vida.



El Hno. TIMOTEO VIDAURRETA UNTUCI.

Misionero Hijo del Ido. Corazón de María, falleció santamente en el Señor el día 27 de septiembre a los 34 años habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica.

R. I. P.

El Excmo. Sr. Obispo, El M. R. P. Provincial de los Misioneros y los demás Padres y Hermanos al comunicar a los lectores de La Guinea, tan sensible pérdida, les ruegan se dignen tenerle presente en sus oraciones y asistir al solemne funeral que se celebrará el día 4 de octubre en la Santa Iglesia Catedral a las 8 de la mañana, por cuyo favor le quedarán muy agradecidos.

El Excmo. Sr. Obispo concede 50 días de indulgencia por cualquier obra buena que se haga en sufragio del difunto.

CURIOSIDADES UNA GIGANTESCA PRESA EN APULIA

Dicen de Roma que el Consejo Supremo fascista acaba de aprobar el proyecto de cons-

trucción de una gran presa, que servirá para el riego de 100.000 hectáreas de terrenos en Apulia, que hasta ahora no habían sido cultivados. La obra principal del grandioso proyecto es la construcción de la presa, detrás de la cual se agolparán las aguas de los ríos Fortore y Biferno. La presa tendrá una altura de ochenta metros y una longitud de quinientos, con cuyas dimensiones será la mayor presa que hay en Italia, pues sobrepasa a las de la del río Tirso, en Sardinia.

La presa, una vez que esté terminada, tendrá una doble aplicación. Las aguas servirán en primer término para mover una estación cuya fuerza se calcula aproximadamente en 80.000 caballos, y además se utilizará para el riego del llamado «Tivoliere», en Apulia, cuyos terrenos, ya cultivados, representan las regiones más importantes para el cultivo de cereales, después de la Lombardía.

Los gastos para la construcción de la presa, que ya figuran en el programa de Obras Públicas, se calculan en trescientos millones de liras.

Los trabajos durarán seis años, aproximadamente.

FABRICACIÓN DE PAPEL PARA IMPRESIONES ARTISTICAS

Un técnico alemán, el señor Korber, recomienda para la fabricación de papel especial para impresiones artísticas, seguir el proceso corriente en tales fabricaciones con la salvedad de añadir, después del encolado, en la pila, barita o sales de cinc.

Estas sales dan a la superficie del papel una gran aptitud para recibir admirablemente las impresiones más delicadas.

Los colores son sólidamente fijados en el papel por el mismo procedimiento.

RELOJERIA

DE

JOSE NAUFFAL
SANTA. ISABEL
(Fdo. Poo)

Se arreglan toda clase de relojes,
gramófonos, máquinas de escribir, de
coser, etc. etc.

Muelles para relojes y gramófonos
Cristales de todos tamaños y formas para relojes.
Cajas niqueladas protectoras para relojes.